

## EDITORIAL

Nuestra universidad actualmente se encuentra inmersa en sendos procesos de transformación académica, los que incorporan los últimos ajustes de su nuevo modelo educativo institucional (MEI), donde el mismo, a través sus distintas componentes, expresa con claridad meridiana, el rol de la Investigación en el desarrollo de sus nuevos planes; esto, por supuesto representa un desafío importante; por un lado de carácter organizativo y por otro una ruptura total de cómo enfrentar la docencia, desde una perspectiva sustentada en una práctica Investigativa y en la aplicación de los resultados de la Investigación, todo ello deberá establecerse en los distintos niveles de la formación profesional; A saber grado y posgrado, desarrollando metodologías que faciliten esa articulación, entre los procesos académicos sustantivos que desarrolla la universidad; como son la docencia, la investigación, la extensión y la gestión propia del conocimiento que contemporiza y armoniza la relación dialéctica entre los mismos. Esto asegura la riqueza de los resultados y su impacto social esperado; especialmente en la Investigación. Esto plantea nuevos retos y desafíos a los docentes de nuestra universidad, en tanto que el paradigma racional tecnológico del MEI demanda mucho trabajo de creatividad e innovación, y un alineamiento preciso entre las líneas de Investigación institucional, los planes de estudio y los objetivos estratégicos propios del quehacer Investigativo en la UNI. Esto de ninguna manera puede concebirse sin la interpretación práctica de la realidad socioeconómica de nuestro país; lo que nos permitirá definir las prioridades en áreas vitales, que están determinando la calidad de vida de nuestra población. En lo global debemos destacar la crisis energética producto de los altos precios internacionales del petróleo, lo que impacta directamente en muchos sectores de la economía y en consecuencia, la producción agro alimentaria se aprecia de manera casi exponencial, y así vemos que en los últimos tres años, el incremento en los precios de los alimentos se han incrementado hasta un 79 %. Como Investigadores esto abre oportunidades importantes, para focalizar nuestros esfuerzos en dos grandes áreas de Investigación; energías renovables y las tecnologías encaminadas a establecer nuevas formas de producción agroalimentaria, mejora de variedades de semillas adaptables a nuestras condiciones ambientales y con altas tasas de productividad.

En este número de Nexo, deseo destacar, que la misma ya se incorpora a la familia de revistas universitarias *indizadas*, lo que nos compromete a trabajar para asegurar la calidad de los contenidos, su nivel científico, y los procedimientos de edición. Este número se focaliza; en la ciencia de los materiales y uso de equipos en los procesos de transformación de los mismos, ingeniería electrónica y nuevas propuestas metodológicas para el diseño de plantas industriales.

**Sergio Martínez**  
*Editor-en-Jefe*  
[nexo@uni.edu.ni](mailto:nexo@uni.edu.ni)